

Demasiado en serio. Dos temas, una anécdota y un adiós

El 'Informe PISA 2003'

De nuevo las matemáticas han sido noticia de primera en todos los medios de comunicación por la misma razón que casi siempre: cuando las cosas van mal o cuando fallan. En este caso hemos tenido el 'consuelo' de que no sólo es en nuestra materia en la que los resultados son malos, sino que es una faceta más de las variadas deficiencias del sistema educativo español.

Sí sorprende el hecho de que en una época en la que coincide con un debate abierto sobre los cambios necesarios en una nueva ordenación del sistema educativo (plasmado por parte ministerial en el libro *Una educación de calidad para todos y entre todos. Propuestas para el debate*) no haya tenido lugar un debate de verdad de las causas que han dado lugar a la situación actual y las grandes vías por las que transitar hacia mejores horizontes.

Esas discusiones no han tenido lugar de forma profunda en ningún ámbito. Ni a nivel de centros, ni de organizaciones profesionales ni de sindicatos. Y tampoco en los medios. Parece como si el único problema de la enseñanza en nuestro país fuera la presencia o ausencia de la asignatura de Religión católica y su status, porque en ese terreno sí que se ha entrado al trapo con prontitud y extensión, y con todo tipo de reproches. Algo bien palpable en las apariciones en TV,

donde por las premuras de tiempo y los formatos con presencia de muchos interlocutores, lleva a la simplificación de las ideas hasta caer en el eslogan. Estoy convencido de que mientras no se resuelva o se aparque ese tema no se podrán abordar los verdaderos problemas de la educación.

Tampoco ha estado presente de forma pública nuestra Federación, y no por falta de propuestas recientes y más antiguas. Se observa de nuevo un problema viejo y recurrente: la falta de presencia pública de las matemáticas (y en particular de la Federación).

Entre los no muy numerosos artículos que van más allá de la epidermis de lo que significa y lo que detecta el Informe PISA en las matemáticas señalemos el de Tomás Recio y Luis Rico, "El 'Informe PISA 2003' y las matemáticas" (*El País*, 24/01/05), que pone el acento en algo capital:

Fernando Corbalán
medios.suma@fespm.org

Por decirlo de manera simplificada, se han propuesto a nuestros alumnos tareas que no son objeto central de trabajo en nuestra enseñanza, si bien son tareas que deberían dominar al término de la educación obligatoria.

Parece que seguimos anclados en clases en las que las montañas de radicales o las ensaladas de epsilon ocupan lo fundamental del quehacer cotidiano, como presunta respuesta a la tan socorrida bajada de 'nivel', y así no hay forma de resolver problemas que tengan algo que ver con la vida de cada día fuera de las aulas, a pesar de que parece obvio que ese tiene que ser el objetivo de la educación.

Parece que seguimos anclados en clases en las que las montañas de radicales o las ensaladas de epsilon ocupan lo fundamental del quehacer cotidiano.

El maremoto

El tópico ambiente navideño, tranquilo y familiar, se vio sobresaltado este año por la llegada de un maremoto (así aparecía en mis textos escolares, ahora sustituido por el exótico 'tsunami'). Además de herir sensibilidades dio lugar a una utilización de los números en la información en la que pienso que merece la pena detenerse.

Las primeras informaciones televisivas que yo conocí ponían un énfasis especial en el número de muertos europeos (y turistas en general), importante desde luego, pero que sólo supone un pequeño porcentaje del total. A pesar de que los turistas se han contado sin dejar uno, las estadísticas sobre los indígenas no han sido muy finas. La siguiente noticia (que a mí me sonó impropio incluso en ese contexto) fue sobre las posibles pérdidas para las agencias de viaje (del primer mundo, por supuesto) derivadas de los gastos de repatriación y las cancelaciones de viajes, complementadas al poco tiempo por las posibles dificultades económicas de las compañías de seguros.

Asistimos así una vez más a esa llamada *ley de proximidad* en los medios que hace que el mismo hecho tenga diferente importancia según donde haya sucedido o a quien afecte. Esa

que en la formulación que recoge Paulos reza *un estadounidense igual a cinco ingleses igual a 500 ecuatorianos igual a 1000 ruandeses*. (*Un matemático lee el periódico*, Tusquets, 1996) y que en el caso de muertos en el mismo lugar y en el mismo momento tiene bastante de obsceno.

Y permite reflexionar sobre por qué una noticia es de primera página, durante cuánto tiempo lo es y por qué desaparece de allí (por cierto, ¿ya no hay vacas locas, noticia de primera hace unas Navidades?). Porque catástrofes similares se dan cada día ante la indiferencia general: "Y suponiendo las cifras estimadas de 150.000 muertos en el Índico, en menos de tres días mueren de hambre una cantidad igual de seres humanos, y en cuatro días y medio 150.000 niños mueren de hambre en ese mismo basurero. En los barrios acomodados de la Tierra vivimos el 20% de la población y disfrutamos del 83% de la riqueza mundial. En los barrios pobres y miserables, un 80% de los seres humanos cuenta sólo con el 17% de la riqueza planetaria. Se trata de la mayor catástrofe del mundo y, sin embargo, apenas se habla de ella o se intenta solucionarla", como señala A. Aramayona ("Vacunas perniciosas", *El Periódico de Aragón*, 05/01/05).

Una vez más vemos que la presunta coartada de indiscutibilidad que proporcionan las matemáticas (el '2 y 2 son 4') sirve para poner de manifiesto sólo lo que interesa, porque cifras iguales merecen en los medios importancia muy distinta.

Las primeras informaciones televisivas sobre el maremoto que yo conocí ponían un énfasis especial en el número de muertos europeos (y turistas en general), importante desde luego, pero que sólo supone un pequeño porcentaje del total.

Una anécdota

También fue noticia de primera página un ligero *error*, una variación de magnitud de orden 6: el paso de 'millones' a 'biliones' de euros en la sentencia judicial de indemnizaciones por la expropiación de un banco. Según titula *El País* (18/1/05) *Un*

juez pide 1.122 millones al Fondo de Garantía por la venta del Valladolid, con un subtítulo En un posible error mecanográfico, pide billones de indemnización para el ex presidente del banco, dando a conocer en una liada información que El texto del auto recoge textualmente la consignación de “1.021.877.955,54 millones de euros de principal más 100.000.000 millones de gastos y costas” a solicitud de Domingo López Alonso [antiguo propietario del Banco de Valladolid].

Es una muestra más de las dificultades de manejo (por parte del juez y del periodista) de los grandes números, tan presentes en los medios y sobre los que no se ha tenido instrucción en los estudios de matemáticas. Algo que debería cambiar, pero que por desgracia es una más de las tareas pendientes en la vida diaria de las clases de matemáticas.

Esto permite reflexionar sobre por qué una noticia es de primera página, durante cuánto tiempo lo es y por qué desaparece de allí.

Un adiós

Hace ya tiempo que empecé en SUMA esta sección fija para poner de manifiesto las relaciones entre las matemáticas y los medios de comunicación, y sus implicaciones en la enseñanza, que primero se llamó *Mates y medios* y que con el cambio de dirección en la revista pasó a ser *Presencia mediática*.

El tema considero que sigue siendo de primera importancia. Por una realidad que es tozuda:

En los países occidentales los niños, antes de su primer día de colegio, han sido expuestos a no menos de 3.000 horas de programación televisiva y, al acabar su escolaridad, han pasado el doble número de horas ante el televisor que en el aula. Y en España la exposición televisiva por habitante ronda las tres horas y media diarias, monopolizando la casi totalidad del tiempo de ocio diurno.

Román Gubern, “Chiclé para los ojos” (*El País*, 24/01/05)

Y esas cifras no sólo no disminuyen sino que si acaso van a aumentar por la explosión de cadenas de TV y de facilidades de acceso a las mismas, complementada por la omnipresencia de la radio y ahora aumentada con el florecimiento de los periódicos gratuitos.

Y con unas implicaciones serias: *Los medios crean realidad y conciencia, pueden hacer creer a los ciudadanos que las cosas y las personas son como ellos las muestran, ‘dan el ser’ a unos acontecimientos y personas y se la niegan a otros, porque en una sociedad mediática ‘ser es aparecer en los medios.* [Adela Cortina (citada por M. Aznárez, “Defensora del lector”, en “Despedida” (*El País*, 23/01/05)].

Todo ello hace de la mayor importancia la alfabetización en los medios, la dotación de instrumentos para poder abordarlos críticamente. Así lo recoge el *Rapport Thélot* para la reforma de la enseñanza en Francia (*La Escuela debería formar en el desciframiento (décryptage) y el uso de los medios*), pero por desgracia está ausente en la propuesta del MEC *Una educación de calidad para todos y entre todos. Propuestas para el debate*, salvo que se considere como tal lo referido a las TIC de las páginas 63-68, que más bien parece tratar sólo de informática e Internet.

En esa tarea las matemáticas deberían jugar un papel importante, sobre todo en lo referente a los aspectos numéricos y estadísticos. A todo ello he dedicado los artículos de la sección y podría seguir algún tiempo. Pero ante el riesgo de repetir una y otra vez parecidas ideas, con más voluntad que acierto, y con la perspectiva además de nuevas tareas en SUMA, me despidió aquí de los amables lectores.

En la tarea de la alfabetización en los medios las matemáticas deberían jugar un papel importante, sobre todo en lo referente a los aspectos numéricos y estadísticos.

Como decía el director de cine B. Wilder, *Mucho peor que no te tomen en serio es que te tomen demasiado en serio.* Aquí corrimos el riesgo de tomar demasiado en serio el tema y, aun dejando una puerta abierta a la continuación en el futuro, preferimos hacer mutis por el foro. ¡Gracias y hasta siempre! ■